

**LUNES**

**10 de Agosto** (Juan 12, 24-26)

***“Quien vive preocupado solamente por su vida, terminará por perderla.”***

El humanismo cristiano pone en el centro a la persona, sin absolutizarla. Para algunos resultará una postura incómoda y hasta incoherente. Desde la fe en el resucitado adquiere una coherencia absoluta.



Estamos, quizá, asomándonos a lo más cercano y al mismo tiempo más específico - y por tanto diferencial - del cristianismo ante cualquier humanismo.

Existe lo que podemos llamar “dimensión pascual horizontalista,” basada en la necesidad de la superación de las propias inconsistencias en vistas a la realización más plena de la persona. El plus que ofrece el humanismo cristiano, a nivel de motivación y contenidos, debe integrarse con toda antropología personalista equilibrada, sin confundirse con ella.